



NUESTRO MICROCLIMA

La región de Ribera del Duero, donde se ubican las fincas, se encuentra a una altitud de aproximadamente de 700 a 800 metros a nivel del mar. Dicha altitud produce grandes amplitudes térmicas entre el día y la noche (aproximadamente entre 18°C a 20°C de diferencia) lo que permite producir vinos de excelente color, estructura y aptos para una crianza en barricas prolongada.

La climatología es continental moderada por cierta influencia atlántica. La pluviometría es moderada, entre 400 a 600 mm. por año, principalmente en la primavera y el otoño con alguna precipitación esporádica en forma de tormenta durante el verano. La insolación media es de aproximadamente 2.200 horas de sol despejado al año, lo que permite en general una excelente madurez de la uva.

El rigor del clima, con las antes mencionadas diferencias térmicas pronunciadas y escasez de lluvias, determina rendimientos de la uva más bien cortos y calidad alta de la uva vendimiada.

En general, los suelos que se pueden encontrar en los viñedos de Ribera del Duero son múltiples pero predominando los pedregosos, calizos, arenosos y arcillosos. La gran mayoría son suelos pobres en materia orgánica lo que facilita la obtención de uvas de calidad.

Más información en www.ofournier.com